



A1152

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR GILLES TREMLETT PARA EL DIARIO BRITÁNICO *THE TIMES*

Londres, 06-12-2000

AZNAR DICE A BLAIR QUE SE LLEVE EL SUBMARINO

El Presidente español, José María Aznar, hizo ayer una primera petición clara de que el submarino nuclear británico averiado HMS Tireless fuera retirado de Gibraltar y reparado en un puerto británico.

"Lo más razonable, lógico y deseable sería que fuera trasladado al Reino Unido", dijo en una entrevista a "The Times" en Madrid.

Aznar ha aceptado las garantías británicas acerca de la seguridad del submarino en Gibraltar, pero en el suroeste de España hay un creciente clamor popular en contra de su presencia. El Presidente sugirió que él y Tony Blair, un buen amigo, podrían resolver juntos los problemas planteados por el buque.

"Podemos decir que los sueldos de los Primeros Ministros incluyen una parte que es para resolver problemas", dijo.

Hasta ahora, Blair ha mantenido que la opción más segura para el submarino averiado es que sea reparado en Gibraltar, ya que su transporte sería más arriesgado que repararlo donde se encuentra.

Aznar, líder del Partido Popular, de centro derecha, dijo que existía auténtico afecto y amistad entre él y Blair, y que esto significaba que las relaciones entre ambos países eran especialmente sólidas. "Una buena relación personal es un elemento importante en la política y hay que cuidarla cuando surge de forma natural, como en este caso", dijo.

Esa amistad se fraguó durante la visita de la familia Blair al parque nacional de Doñana, en España, hace tres años, y desde entonces se ha ido fortaleciendo.

Sin embargo, el aspecto político de esa amistad no estará en su punto más fuerte en Niza esta semana, cuando Aznar elija a sus aliados europeos adecuados para la ocasión. En la Cumbre de Lisboa este año, cuando él y Blair impulsaron reformas económicas

liberalizadoras, era Gran Bretaña. En Niza, donde se está diseñando el futuro a largo plazo de la Unión Europea, serán Francia y Alemania.

"Tenemos ideas diferente respecto al proceso de la integración política europea", dijo Aznar. España, por ejemplo, no ve ningún motivo para oponerse a la conversión de la Carta de Derechos Básicos en un documento legalmente vinculante. También está a favor de una Europa a dos velocidades, para permitir a algunos países ir por delante de otros en el camino hacia una mayor integración europea.

Aunque España y Gran Bretaña se opondrán firmemente a la pérdida del veto nacional en materias de seguridad social y de fiscalidad directa, Aznar dijo que su país se mostraba flexible en otras cuestiones fiscales, como la lucha contra el fraude.

El principal objetivo de España en la Cumbre de Niza será conseguir que España ocupe un lugar como una de las cinco grandes naciones de la UE, junto a Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia. Si no lo consigue, bloqueará todo el proceso del Tratado, según destacados funcionarios, aunque el menor de estos países, España, solicitará contar con un número suficiente de votos en el Consejo de Ministros para asegurarse de poder bloquear decisiones de la UE si se une con otros dos grandes países. Con sólo 39 millones de habitantes, España no necesita para lograrlo exactamente el mismo número de votos que Gran Bretaña o los otros cuatro países más populosos.

Aznar dijo que aceptaría un número menor de votos siempre que España pudiera formar una minoría de bloqueo con otros dos países. "Los cinco países más grandes deberían tener las mismas posibilidades de crear mayorías o minorías de bloqueo", afirmó.

Aznar también intentará evitar un plan para celebrar una nueva CiG, similar a la que se celebra en Niza, en Berlín en 2004, para definir el papel de las regiones de Europa dentro de la UE. La idea está siendo promovida por Alemania y Gran Bretaña, que quieren definir los papeles y responsabilidades de los gobiernos de los "länder" y de Escocia y otras regiones con sus propios gobiernos dentro de la UE.

Aznar no quiere que a los gobiernos regionales semi-autónomos de España, incluidos los encabezados por los nacionalistas en el País Vasco o Cataluña, se les entregue un papel directo en Bruselas. "Eso no es posible porque afectaría al marco constitucional de cada país", afirmó.

Gibraltar también se planteará en la Cumbre de Niza, con la petición de Aznar de que el veto nacional se mantenga para asuntos relacionados con el control de las fronteras externas de la UE, precisamente para poder controlar la frontera con el Peñón. "La frontera con Gibraltar sigue siendo una frontera exterior", dijo.

Aznar, a quien le gustaría ver a otros demócratacristianos europeos intentando reivindicar el mismo terreno de centro que ha ocupado su partido, no quiso hacer comentarios acerca de la actitud del Partido Conservador hacia Europa.

No obstante, recordó cuando William Hague le visitó y le pidió consejo sobre cómo acceder al poder. "Le dije que, antes de ser una alternativa creíble, hay que ser una oposición firme y, antes de ser una oposición firme, hay que tener un partido unido", dijo.

Gilles Tremlett